



Àngels Ponce

TERAPEUTA FAMILIAR. Trabajé durante 16 años en FEAPS Catalunya y actualmente ejerzo como docente y terapeuta. Colaboro con NEXE FORMACIÓ asesorando en el Área de Familias.

Ü ¿Dónde reside la importancia de desarrollar la Autodeterminación?

Para mí, la autodeterminación es un proceso de crecimiento por el que pasamos todas las personas: pasamos de ser DEPENDIENTES de los adultos –que nos enseñan, cuidan y atienden- a ser AUTÓNOMOS, desarrollando nuestro propio proyecto vital, teniendo nuestros objetivos y contando con nuestras capacidades. A la vez que intentamos superar nuestras limitaciones en ocasiones, con el apoyo de los otros.

Hasta que, a cierta edad, nos damos cuenta que en realidad, somos INTERDEPENDIENTES: que no vivimos solos, que de hecho, cuando nos relacionamos con los demás, cuando contamos con ellos y nos damos cuenta de lo que ellos nos aportan, crecemos de verdad, nos enriquecemos de esta interrelación.

Es como pasar de ver el mundo en términos de TU, luego YO para llegar al NOSOTROS.

Para mí, este el proceso por el que también pasan las personas con discapacidad, la AUTODETERMINACIÓN, no se trata pues, de ayudar a que la persona pase de la DEPENDENCIA a la AUTONOMÍA, tenemos que ir más allá para que lleguen a enriquecerse también de la INTERDEPENDENCIA que ya generan los grupos de autogestores, de las relaciones que establecen con sus amigos, vecinos, familia, profesionales...

¿Qué no es para ti una buena práctica de Autodeterminación?

Que los profesionales, en nombre de la autodeterminación, defendamos a las personas con discapacidad “en contra” o “a pesar” de sus familias. Esto provoca enfrentamientos y no favorece la colaboración.

Hay temas que tienen que resolver las personas con discapacidad dentro de sus familias, quizás deban discutir con ellos y defender sus propios derechos, pelearse con ellos como hemos hecho todos en alguna ocasión. Tener conflictos en la familia está bien, es normal, incluso sano si se aprende a resolver estos conflictos.

Tampoco sería una buena práctica, quedarse en el concepto de “potenciar la autonomía” de las personas con discapacidad sin tener en cuenta sus limitaciones o al margen de su entorno.



¿Cuales son tus dudas, miedos, dificultades?

Mi mayor duda es que todo el movimiento de autodeterminación sea “papel mojado” o una moda. Que no seamos coherentes desde los servicios y que echemos todas las culpas a las familias sin reflexionar en cual es la parte que nos toca a nosotros los profesionales y los servicios.

Por poner un ejemplo, no me parece coherente que queramos concienciar a las familias del derecho que tienen las personas con discapacidad de tener pareja, de mantener relaciones sexuales y luego, en muchos servicios, no se permita que las parejas duerman juntos en la misma habitación.

¿Qué nos Interpelas, adviertes, recomiendas, aconsejas.....?.

Que no se trabaje la autodeterminación al margen de las familias de las personas con discapacidad: deberíamos acompañarles desde un principio para que pudieran ver, de manera realista cuales son la capacidades y limitaciones de sus hijos con discapacidad (desde un principio, no el momento en el que potenciamos la autodeterminación desde nuestros servicios).

También es importante no dejarles solos con sus miedos y dudas, en ocasiones, les pedimos que asuman riesgos sin darles ningún apoyo. No es tan fácil permitir que tu hijo se equivoque, sufra o fracase –no lo es para nadie, para las madres y padres de las personas con discapacidad tampoco-.

Sobretudo, RESPETAR a las familias: nadie puede escoger a su familia –las personas con discapacidad tampoco- y a todos nos tocó la que nos tocó y no podemos hacer nada. Algunas personas con discapacidad no podrán avanzar más porque sus familias no se lo permiten, es cierto, pero esto también ocurre en el mundo de las personas sin discapacidad.

Finalmente, permitir que las personas con discapacidad se enfrenten a sus familias, como hacemos todos. Cuando los profesionales les “defendemos” ante sus familias les estamos “sustituyendo” en algo que es vital y a la vez, les “sobreprotegemos”.